

Caso edificante

UN PADRE DE ALMAS

En la tarde de ayer recibimos la visita del señor don Agustín García Comportón de la misión evangélica de Valdepeñas, residente actualmente en Almería, solicitando le dispensáramos la atención de oírle, pues deseaba darnos cuenta del brutal atropello de que había sido víctima en el caserío, parroquia de la Fuensanta, Diputación de la Tova, de este término municipal.

Es el caso, que hallándose dicho señor accidentalmente en el mencionado caserío, en casa de su amigo don Alfonso Romera, comerciante allí establecido, serían las ocho de la noche del día 25, les extrañó una ruidosa manifestación por las calles del poblado, compuesta de hombres, mujeres y niños.

Obedecía la extrañeza a lo desusado de la hora, pues se trata de una aldea donde ni alumbrado público hay.

Aquel numeroso grupo de criaturas lleva al cura del lugar al frente, e iba entonando cánticos religiosos. Cuadro de confusas siluetas que se agitaban incesantemente al compás de su exultante canto, cuyas notas discordes producían impresión inquietante sonando entre la densa oscuridad de la noche.

Las voces se oían más distintamente, más ásperas, más agrias, conforme el fantástico y numeroso grupo se aproximaba al establecimiento del señor Romera en cuya entrada conversaba el señor García con algunas personas de la familia de la casa. Ya a la puerta de ésta, los manifestantes cesaron en sus cantos y el cura dió estentóneos vivas a la religión católica, apostólica, romana, que fueron contestados por la multitud. Si a esto se hubiera reducido todo, poco de particular tenía el caso, pero es, que tras los vivas del señor Cura a la religión, vinieron acto seguido los mueras enardecidos y rabiosos a los protestantes que no creían en la Virgen, —decía el cura con tremendas voces. Obligado, por aludir a mí de modo tan directo, me aproximé al cura— cuenta el señor García— y le digo:

—Señor Cura, está usted excitando a estas pobres gentes contra mí, faltando a la verdad. Usted sabe que los protestantes creemos en la Virgen y no tiene usted derecho a combatirnos así abusando de la ignorancia de sus feligreses. Yo no me hej metido con nadie ni a nadie he ofendido y

tengo derecho a que se me respete, como respeto a los demás.

La contestación de aquél hombre que ardía en ira fué repetir los mueras, y manos inconscientes arrojaron algunas piedras en el establecimiento.

En vista de esto nos apresuramos a cerrar las puertas; arreció la gritería, y se oyeron mueras que lastimaban brutalmente el honor de las mujeres de la casa.

Enardecidos por nuestra prudente retirada, nos amenazaron con pegarle fuego a la casa, y nos apresuramos a retirar de las proximidades de una de las puertas, la vasija de petróleo de venta en el establecimiento, temerosos de que una imprudencia hubiera ocasionado una catástrofe.

Y ahora dígame, señor director, si hay derecho a un atropello semejante.

El caso, lectores míos, es de lo más salvaje y bochornoso que puede darse. Es un insulto a la cultura, a la civilización; es una prueba elocuentísima de la estultez y el fanatismo de ciertos cavernícolas, que, dando una interpretación tan bárbara como arbitraria a las doctrinas del sublime Maestro, lejos de desarmar la ira de aquella plebe ciega que a castigar iba a la pecadora, ponen la piedra en la mano del ignorante, para que la arroje sobre un inocente. ¡No se dá antítesis más perfecta a la hermosísima parábola sobre la mujer adúltera! ¡Admirable prueba de sensatez, de cordura y de espíritu cristiano, la dada por el ilustrado y piadoso curita de la Parroquia de la Fuensanta de Lorca, juzgando por el relato que nos hace el señor García! Premiar con una canongía la bélica hazaña, nos parece poco premio para tan gran servicio. Es todo un imitador del Mártir del Gólgota.

Esos mueras lanzados sobre una persona inofensiva que a nadie ofendió y esas injurias sobre honestas mujeres, nos recuerdan los denuestos sobre Jesús de la irritada plebe judía, cuando Pilatos lo presentó ante ella.

Al cabo de veinte siglos de cristianismo aún tiene el hijo de María, destructores de sus admirables doctrinas como ese pastor que apacenta las ariscas ovejas que alberga entre cañadas y barrancos la sierra levantina. ¡Bravo, señor; es usted todo un héroe.

TEATRO GUERRA

Hoy 27 Viernes Aristocrático

EL GRAN DESFILE

por Jhon Gilbert y René Adoree

DE PROCESIONES

Adjudicación de la carrera

En la tarde de ayer, fué adjudicada la carrera de nuestras famosas fiestas de Abril, en doce mil trescientas pesetas.

Nos ha visitado una numerosa comisión de la Junta directiva del Paso Azul, afirmándonos que como por escrito le han hecho saber al señor Alcalde, los azules, inspirados en un espíritu patriótico y convencidos de que realizan, y sobre todo este año, un acto benéfico contribuyendo a la celebración de las fiestas por ser evidente que éstas son el pan de centenares de pobres, aceptarán las seis mil pesetas que a ellos corresponden igualando al Paso Blanco, con idéntica cantidad.

El pueblo y con él los pobres que se benefician, esperan impacientes la decisión de los Blancos.

Nosotros esperamos también, para hacer franca y leal justicia a todos.

Una errata

En la carta que ayer publicamos de nuestro colaborador Miguel Peydro, por un error de caja, se deslizó una errata, que por su importancia nos apresuramos a rectificar.

Se dijo «...que había teleografiado el Sr. Cierva», cuando lo que decía el original era, «que había teleografiado al señor La Cierva la Juventud Conservadora de esta ciudad».

Conste así.

LOS ESCRITORES Y LA POLITICA

Lo que opinan "Azorín" y Muñoz Seca

He aquí dos obras totalmente diferentes, dos psicologías dispares, dos estilos contrapuestos y que, sin embargo, coincidieron un momento en su labor literaria. Ese momento fué cuando en colaboración escribieron una obra discutidísima: «El Clamor».

¿Cómo apreciarán ambos autores el panorama político? ¿Coincidirán también? Vamos a verlo.

Dice "Azorín"...

Su obra literaria da el tono al ambiente de la casa. Ambiente silencioso, donde las pisadas no se oyen y se habla muy bajito... Ambiente único para tejer la maravillosa prosa azoriniana, matizada de serenidades...]

—¿Cree usted que deben actuar los intelectuales en política?—le preguntamos.

—Desde luego. Son momentos en que, aunque no se quiera, no es posible permanecer indiferente ante la cosa pública. Y parece que quienes tienen más cultivada la inteligencia, deben tener mayor responsabilidad si se quedan al margen.

—¿Cual es su filiación política?

—Republicano federal autonomista. Lo fui hasta 1901 en que mutió Pl, y lo vuelvo a ser con más fevor

que nunca...

—¿Pertenece usted al Partido?

—No. Yo defendré mis ideas—ya lo estoy haciendo—en mis escritos.

—¿Qué solución le parece mejor para el problema catalán?

—Para mí solo la República puede resolverlo.

—¿Se ha adherido usted a la Agrupación que patrocinan Ortega Gasset, Marañón y Ayala?

—No, pero me parece muy bien esa actitud y el acto celebrado en Segovia magnífico.

—Si en un momento de la lucha social se definieran francamente dos bandos frente a frente: obrero y no obreros ¿le qué lado estaría usted?

—¿Qué es el que escribe sino un obrero? Obrero que, igual que el manual, necesita la plena libertad de pensamiento para realizar su trabajo. En el ejercicio de esa libertad somos hermanos los que trabajamos la materia y los que escribimos. Hace muy poco he escrito: «Mas cerca estamos los escritores de un herrero, de un banista, de un tejedor, que de un ministro, de un general, de un banquero, de un magistrado, de un embajador, de un obispo»...

Dice Muñoz Seca...

—¿Qué es usted en política—le preguntamos de golpe y porrazo al famoso autor cómico—. Y nos contesta rotundo:

—Monárquico, conservador, socialista.

—¿Lo dice usted en serio?

—Completamente—dice atusándose los bigotes berenguerianos—. Creo que el socialismo es compatible con la Monarquía. Un jefe de Estado siempre ha de haber. ¿Qué más da que sea un Rey que un Presidente? Y en España la masa es profundamente monárquica.

—Pero ya sabe usted que los socialistas no admiten el régimen monárquico...

—Ese es el error. Confundir lo social con lo político, cuando nada tiene que ver una cosa con otra. A quienes predicán la guerra entre el Capital y el Trabajo se les debía fusilar... Precisamente en la armonía de esos dos elementos es donde reside el bienestar de la Sociedad.

—Y ¿cómo pueda conseguirse?

—Constituyendo Gobiernos con elementos de los dos bandos. Ahí tiene usted Inglaterra.

—Si, con todos los problemas en pie, como las demás naciones...

—Pero el socialismo constituye un dique contra el comunismo, el sindicalismo y otros elementos perturbadores...

—¡Ah! Y usted no cree en la existencia de una gran masa republicana en España?

—Cá, hombre. Eso es en Madrid y las provincias se dejan influenciar algo por la capital. Pero en el fondo están tocadas, como le decía antes, de un romántico fervor monárquico. No hay más problemas fundamentales que los suscitados por el trabajo. Lo demás es gana de perder el

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.
CONSULTA DE 11 A 2 SAGASTA, 13
CARTAGENA

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del

DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :- Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MÁRQUEZ, Catedrático de dicha Facultad

Consulta de 11 a 2.-LORCA